

...en la basílica de San Juan de Letran en la misma

... II. llamado antes Juan de Gaeta por ser su patria, ...  
 ... de Monte-Casino, cardenal-diácono y canceller de la Igle-  
 ... cuyo empleo ejerció por espacio de cuarenta años,  
 ... a Paschal II. Los cardenales reunidos para su elección en  
 ... de cincuenta y uno: le reconocieron como Papa, no obs-  
 ... haber hecho las mayores resistencias. Apenas Cencio Fran-  
 ... de la elección, entró a viva fuerza en la iglesia  
 ... se apoderó del Papa como si fuese un  
 ... de haberle maltratado lo condujo a su casa en la  
 ... y encadenó, pero intimidado luego por los romanos tuvo que  
 ... en libertad. Gelasio, cuya elección tuvo lugar el 25 de  
 ... de 1118, sufrió todas estas injurias con la mayor paciencia,  
 ... alegría creyendo que elegirían otro papa que era su uni-  
 ... sus partidarios juzgaron prudente excusarse a partir á  
 ... que el emperador se dirigia a Roma, lo que en  
 ... no se celebró. Se dice no había podido cele-  
 ... en la basílica de Letran.

... el emperador Enrique IV en Roma se obstinó en  
 ... a la cátedra pontificia a Márculo Decandino, arzobispo de  
 ... al cual inmediatamente tomó el nombre de Gregorio VIII y  
 ... de nuevo al emperador el día de Pentecostés, pero Ge-  
 ... en un concilio que celebró en Capua excomulgó al empera-  
 ... y al papa. Entre tanto los romanos por todas partes  
 ... con mas que el desprecio y la indignación.

... normandos de Italia obedieron al Empe-  
 ... Alemania, Gelasio se dirigió a la iglesia de  
 ... fue nuevamente reconocido por los Fran-  
 ... a las puertas de la iglesia en combate  
 ... del Pontífice. Mientras tuvo lugar esta  
 ... y montado precipitadamente se  
 ... vestido aun con sus ornamentos pap-  
 ... de su cruciflorio. Sus partidarios  
 ... de la iglesia de San Pablo, y le hicieron  
 ... ofreciendo sacrificarse por él, pero el  
 ... en que se hallaba de volver a la

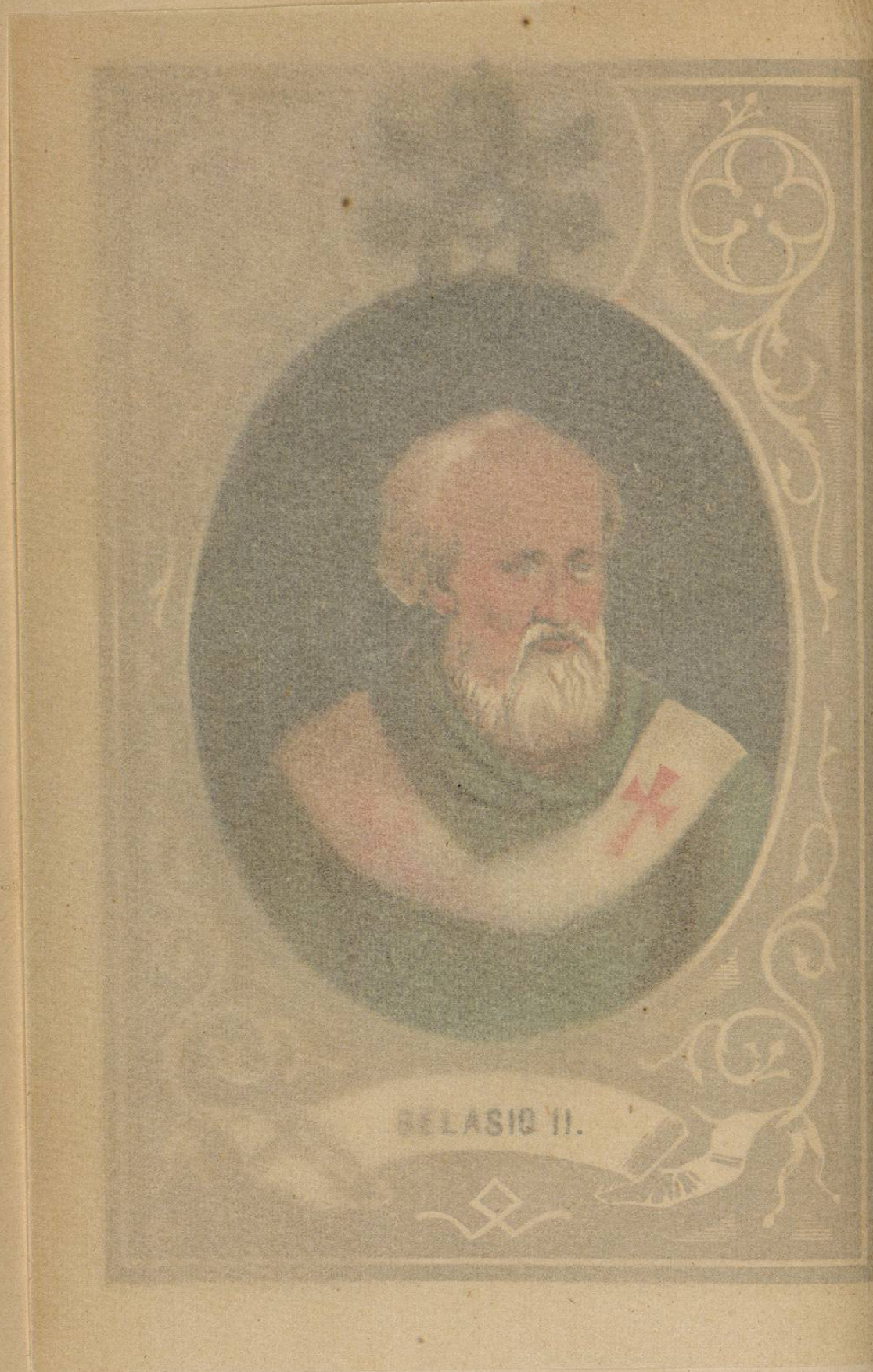


ral se reuniese en la basílica de San Juan de Letran en la misma Roma.

Gelasio II, llamado antes Juan de Gaeta por ser su patria, monje del Monte-Casino, cardenal-diacono y canciller de la Iglesia romana cuyo empleo ejerció por espacio de cuarenta años, sucedió á Pascual II. Los cardenales reunidos para su eleccion en número de cincuenta y uno; le reconocieron como Papa, no obstante haber hecho las mayores resistencias. Apenas Cencio Frangipani tuvo noticia de la eleccion, entró á viva fuerza en la Iglesia donde se habia celebrado, se apoderó del Papa como si fuera un intruso y despues de haberle maltratado le condujo á su casa en la que le encadenó, pero intimidado luego por los romanos tuvo que ponerle en libertad. Gelasio, cuya eleccion tuvo lugar el 25 de Enero de 1118, sufrió todas estas injurias con la mayor paciencia, y aun con alegría creyendo que elegirian otro papa que era su único deseo. Sus partidarios juzgaron prudente excitarle á partir á Gaeta, sabiendo que el emperador se dirigia á Roma, lo que en efecto hizo, y allí fué consagrado, lo que no habia podido celebrarse en San Juan de Letran.

Apenas el emperador Enrique entró en Roma se obstinó en elevar á la cátedra pontificia á Mauricio Bourdino, arzobispo de Braga, el cual inmediatamente tomó el nombre de Gregorio VIII y coronó de nuevo al emperador el dia de Pentecostés; pero Gelasio II en un concilio que celebró en Capua excomulgó al emperador Enrique y al antipapa. Entre tanto éste envió por todas partes bulas que no consiguieron mas que el desprecio y la indignacion.

Cuando los príncipes normandos de Italia obligaron al Emperador á volverse á Alemania, Gelasio se dirigió á la iglesia de Santa Práxedes, pero allí fué nuevamente acometido por los Frangipanes por lo que hubo á las puertas de la Iglesia un combate entre ellos y los partidarios del Pontífice. Mientras tuvo lugar esta lucha, Gelasio pudo escaparse, y montando precipitadamente un caballo huyó á rienda suelta vestido aun con sus ornamentos pontificales, y acompañado tan solo de su cruciferario. Sus partidarios le hallaron por fin cerca de la iglesia de San Pablo, y le hicieron volver contra su voluntad ofreciendo sacrificarse por él: pero el Papa les hizo ver la necesidad en que se hallaban de buscar un lu-





gar seguro para su residencia, y todos se conformaron á vista de las razones que expuso. Arregló pues todas las cosas necesarias y se dirigió á Francia acompañado de seis cardenales y de algunas señoras romanas que no quisieron abandonarle. Embarcóse para Pisa donde fué recibido con las mayores aclamaciones y allí predicó con una elocuencia que hizo que todos reconociesen en él un talento superior. Despues de haber descansado algunos dias, volvió á embarcarse para Provenza arribando al puerto de San Gil. Anticipadamente el Papa habia escrito al abad de Cluni, diciéndole que elegia su monasterio para vivir, y por lo tanto, aquel al frente de su comunidad le esperaba, como así mismo el abad de San Gil, Ponce, que no le cedia en amor la Santa Sede y en generosidad. Este regaló al Papa treinta caballos y el de Cluni diez, y costearon el viaje de Gelasio y de los cardenales que lo acompañaban, hasta Cluni. El espectáculo fué consolador para el atribulado Pontífice, que vió reunidos en torno suyo todos los obispos del país, los nobles y una gran multitud de gentes que acudian á ofrecerle homenajes de respeto y veneracion. Entre ellos se hallaba un señor jóven aleman llamado Norberto que habia renunciado todas las grandezas del siglo para entregarse á una vida austera y penitente, y cuya conversion tuvo mucha semejanza con la de San Pablo. Halagado por la fortuna y hecho clérigo, no habia pensado en otra cosa que en dar rienda suelta á su vanidad, en rodearse de placeres, y en emplear en lujo y vanidad las pingües rentas de un canonicato que habia conseguido. Yendo un dia á caballo, vestido con su acostumbrada elegancia y seguido de un criado, se vió envuelto por una tempestad espantosa y un rayo que cayó á sus piés derribó caballo y caballero, haciendo un hoyo profundo en la tierra. Por mas de una hora Norberto permaneció sin sentido; pero cuando le hubo recobrado, arrepentido de su vida disipada y atemorizado por el gran peligro de haber muerto en tan mal estado; exclamó como Saulo en el camino de Damasco; *Señor, ¿qué queréis que haga?* En el momento una voz penetrante le hizo oír estas palabras de los Salmos: *Apártate del mal, obra el bien, y busca infatigablemente la paz.* En el momento mismo formó la resolucion de abandonar todas las grandezas y dedicarse exclusivamente á la santificacion de su alma.

El primer retiro de Norberto fué al monasterio de Sigeberto, cerca de Colonia. Aunque Norberto como hemos dicho, disfrutaba un canonicato, se habia resistido hasta entonces á recibir el sacerdocio: pero luego que habia permanecido algun tiempo en el monasterio, fué á buscar al arzobispo Federico, al que suplicó que le ordenase de diácono y de sacerdote, creyendo que de este modo podia ser mas útil á la iglesia y á sus semejantes. Despues que se hubo ejercitado por algun tiempo en el monasterio, en la oracion y en los actos de su ministerio sacerdotal, pasó á su patria para servir en la iglesia de Santén de la que era canónigo. Allí predicó al capítulo con la mayor elocuencia y animado de celo santo, y si bien consiguió gran fruto en algunos de sus antiguos compañeros, sufrió las mayores injurias por parte de otros, principalmente de los mas jóvenes, que no podian avenirse con la austeridad que predicaba. El papa Gelasio, se hallaba en la Provenza, en donde como hemos dicho llegó Norberto, el cual postrándose en su presencia le pidió la absolucion por el pecado que creia haber cometido en recibir el diaconado y el sacerdocio en un mismo dia sin tener la instruccion necesaria para ello. El papa quedó muy complacido al oírle, y al ver las buenas disposiciones que en él se revelaban para el desempeño de las funciones sacerdotales, y aun quiso agregarle á su córte reconociendo en él un ingenio superior, pero él le suplicó que desistiese de aquel propósito, pues que creia convenirle huir de toda clase de peligros, mucho mas cuanto tan reciente era su conversion. El Papa accedió á sus súplicas, y le dió amplias facultades para predicar la palabra de Dios en todas partes sin que nadie pudiese molestarle, ni oponerse, y para ello expidió una bula en su favor. Con esto se volvió Norberto satisfecho, dirigiéndose nuevamente á su iglesia, con los piés descalzos, por unos caminos cubiertos de nieve, y sin tomar mas alimento que lo indispensable para no desfallecer. El papa Gelasio, por su parte salió tambien de San Gil y pasó á Maguelona; allí llegó un enviado de Luis el Grueso, encargado de manifestarle el afecto filial de aquel monarca, y el Papa le suplicó por medio del mismo que pasase á Vecela, frontera de sus dominios por el lado de Cluni, para tratar de comun acuerdo acerca de los medios de hacer triunfar la Iglesia. Al mismo tiempo envió un diputado al rey de Ingla-



terra que se hallaba en Lombardia á fin de procurarse sus auxilios.

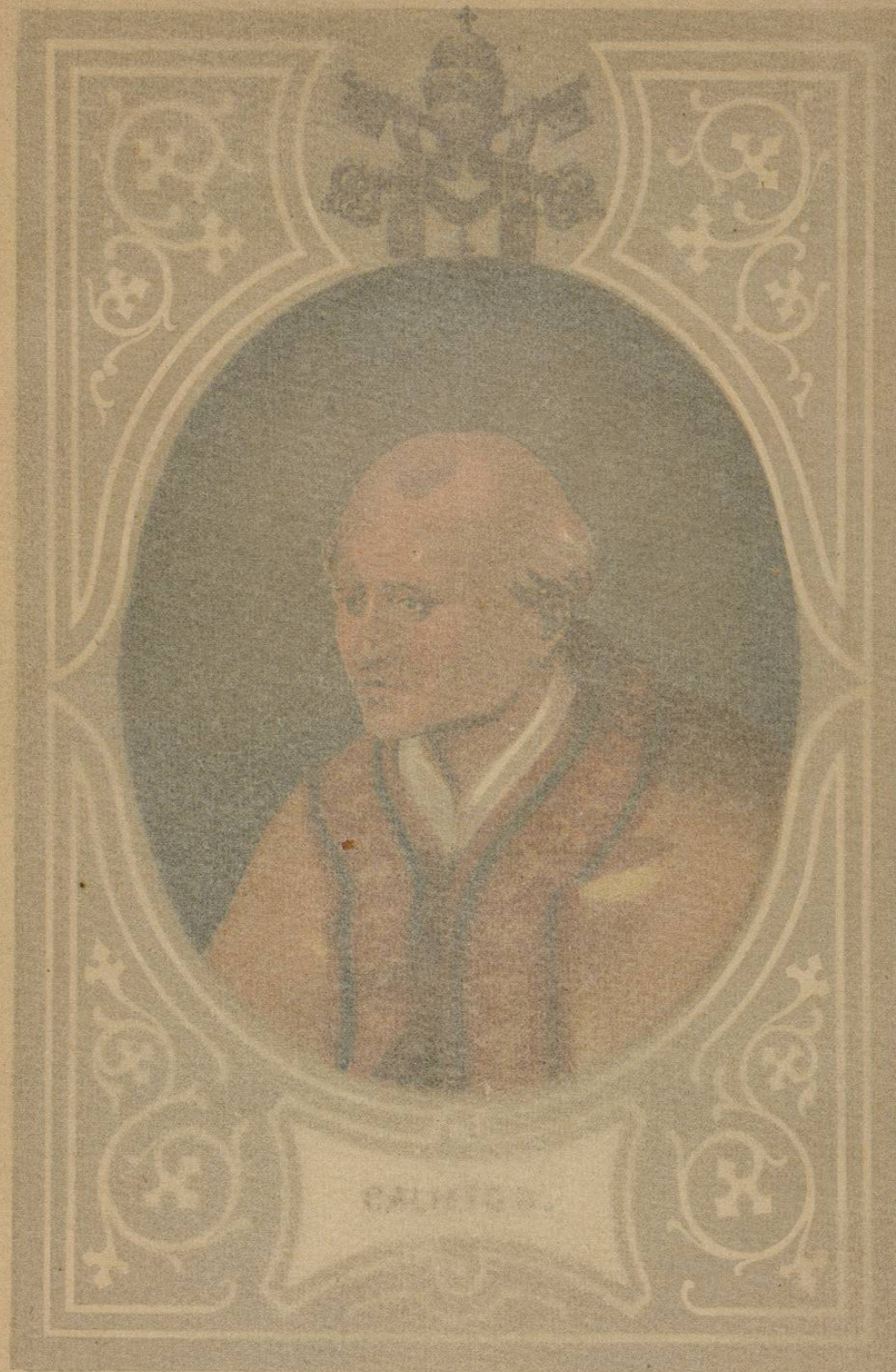
El Papa continuó su viaje y llegó á Macon, pero allí efecto de las grandes fatigas á que necesariamente se habia sujetado, que fueron más penosas por hallarse ya en la ancianidad, enfermó, y se hizo trasladar á Cluni, donde murió rodeado de aquellos santos monjes en 29 de Enero de 1119, habiendo gobernado la Iglesia un año y cinco días.

Artaud de Montor llama la atencion sobre la siguiente reflexion que hace Feller, y es en efecto muy digna de observacion. «Es singular, dice, el que los historiadores modernos al hablar de las diferencias habidas entre los Papas y los Emperadores, jamás hablen de los excesos de estos últimos, y esto que los pontífices nunca se dejaron arrastrar á violencias semejantes á las ejercidas por Enrique con el piadoso y modesto Gelasio.»

El anti-papa de que hemos hablado y que se dió el nombre de Gregorio VIII, era francés y se llamaba como dijimos, Mauricio Bourdino, monje benedictino, arcediano de Toledo, despues obispo de Coimbra en Portugal y luego arzobispo de Braga. Murió en en el castillo de Fumon en 1124, despues de haber sido excomulgado segunda vez por Calixto II en el concilio de Reims.

Del citado historiador Artaud de Montor, reproducimos las breves biografias de los cinco pontífices siguientes:

Calixto II, llamado primeramente Guido, monje benedictino, y luego arzobispo de Viena, cerca de Lyon, en 1083, era el quinto hijo de Guillermo el *Atrevido*, llamado tambien el *Grande*, conde de Borgoña, hermano de Guilla, esposa de Huberto II, conde de Maurienne, tronco de la real casa de Saboya, y tio de Adelaida, esposa de Luis VI rey de Francia; en una palabra, corria por sus venas sangre real é imperial. Elegido Pontífice á pesar de su resistencia, modestia que parecc hereditaria en muchos benedictinos, por seis cardenales que se encontraban en Cluni en 1.º de Febrero de 1119, fué coronado en Viena en 9 del mismo mes, distinguiéndose en la eleccion, el celo del cardenal aleman Conon de Urach, el cual para librarse él del pontificado, favorecia las miras de los partidarios de Guido. Por otra parte el nombramiento de éste habia sido recomendado por el moribundo Gelasio, quien le creia apto para regir los destinos de la Santa Sede. Una embajada llega-





esta que se hallaba en Lombardia á fin de procurarse sus auxilios.

El Papa continuó su viaje y llegó á Macon, pero allí efecto de las grandes fatigas á que necesariamente se había sujetado, que fueron más penosas por hallarse ya en la ancianidad, enfermó, y se hizo trasladar á Cluni, donde murió rodeado de aquellos santos monjes en 29 de Enero de 1119, habiendo gobernado la Iglesia un año y cinco días.

Artaud de Montor llama la atención sobre la siguiente reflexión que hace Feller, y es en efecto muy digna de observación. «Es singular, dice, el que los historiadores modernos al hablar de las diferencias habidas entre los Papas y los Emperadores, jamás hablen de los excesos de estos últimos, y esto que los pontífices nunca se dejaron arrastrar á violencias semejantes á las ejercidas por Enrique con el piadoso y modesto Gelasio.»

El anti-papa de que hemos hablado y que se dió el nombre de Gregorio VIII, era francés y se llamaba como dijimos, Mauricio Bourdine, monje benedictino, arcediano de Toledo, despues obispo de Coimbra en Portugal y luego arzobispo de Braga. Murió en en el castillo de Fumon en 1124, despues de haber sido excomulgado segunda vez por Calixto II en el concilio de Reims.

Del citado historiador Artaud de Montor, reproducimos las breves biografías de los cinco pontífices siguientes.

Calixto II, llamado primeramente *Calixtus*, monje benedictino, y luego arzobispo de Viena, cerca de Lyon, en 1083, era el quinto hijo de Guillermo el Atrevido, llamado tambien el Grande, conde de Provenza, hermano de Guilla, esposa de Huberto II, conde de Mantua, esposa de la real casa de Saboya, y tío de Adelaida, esposa de Luis VI rey de Francia; en una palabra, corria por sus venas sangre real é imperial. Elegido Pontífice á pesar de su resistencia, modestia que parece hereditaria en muchos benedictinos, por seis cardenales que se encontraban en Cluni en 1.º de Febrero de 1119, fue coronado en Viena en 9 del mismo mes, distinguiéndose en la eleccion, el celo del cardenal aleman Conon de Urach, el cual para librarse él del pontificado, favorecia las miras de los partidarios de Guido. Por otra parte el nombramiento de éste había sido recomendado por el moribundo Gelasio, quien le creia apto para regir los destinos de la Santa Sede. Una embajada llega-

